



HISTORIA DEL PERIODISMO LOCAL EN LA PROVINCIA DE SEVILLA. CONTRA EL OLVIDO DE LA PRENSA CERCANA

Antonio Checa Godoy, Concha Langa Nuño, & Carmen Espejo-Cala (coords.);
M^a del Carmen Montoya-Rodríguez(ed.)

Comares, Granada, 2022

Nº páginas 398

Reseña por **Julio Antonio Yanes Mesa**
Universidad de La Laguna

En defensa de las periferias

Con esta obra colectiva sobre la *Historia del periodismo local en la provincia de Sevilla*, los miembros del proyecto HICPAN de la Universidad Hispalense nos ofrecen una sugerente vía para renovar, con las cautelas que exige el actual estatuto epistemológico de la disciplina, la Historia del Periodismo Andaluz y, en general, Español. Tal es así porque, si bien sus autores dejan claro desde el título el ámbito “local” del proyecto, no es menos cierto que el contenido de sus páginas saca a relucir, con el ejemplo de lo que aportan las localidades de una demarcación geográfica concreta de la periferia peninsular, la enorme riqueza y pluralidad que, a todos los niveles, nos ha legado la historia del periodismo en un país tan diverso y multicultural como España. Por lo tanto, el trabajo pone en valor uno de los tantos espacios ignorados en las síntesis históricas que, siendo tan bien acogidas después de la transición democrática al poner la Historia del Periodismo Español a la altura de las homólogas de las democracias occidentales, demandan una profunda revisión ante los retos planteados por la crisis de los grandes paradigmas historiográficos y la irrupción de las corrientes posmodernas. Y entre los aspectos a revisar figura la apertura de los contenidos, circunscritos al “centro”, hacia las “periferias” del Estado, caso de la provincia aquí estudiada, tanto para incorporar el impacto de las tendencias dominantes del “centro” en los espacios subalternos como para calibrar el papel de estos en los procesos

de cambio, sin olvidar la necesidad de acercar el discurso historiográfico a las experiencias vivenciales de las personas.

Desde el punto de vista cronológico, como el período analizado va de los orígenes más remotos del sector hasta, prácticamente, la actualidad, la obra no ha podido sustraerse, a pesar de su enfoque “local”, a los efectos de los profundos cambios estructurales experimentados por España a lo largo de los cuatro siglos largos estudiados. Así, particular interés tiene el papel de avanzadilla que, a escala estatal, desempeñó la ciudad de Sevilla en los inicios de la prensa, en las primeras décadas del siglo XVII, por el dinamismo y la apertura al exterior de su economía al calor del comercio con América, así como el hecho de que un municipio como Osuna tuviera imprenta desde el siglo anterior, mientras Madrid, como sede de la Corona, era un espacio yermo para las publicaciones al estar atenazado por la fuerte censura ideológica y eclesiástica de la monarquía imperial de los Austrias. El alumbramiento “descentralizado” de los primeros brotes del periodismo en España pasaría a mejor vida con las reformas administrativas llevadas a cabo por los Borbones en el siglo XVIII, cuando la actividad editorial de la ciudad andaluza quedó subsumida en una dinámica subalterna tras convertirse Madrid en el “centro” directriz del embrionario sistema informativo español. Ello no sería óbice para que, en tiempos venideros, como sucediera con la edición sevillana del rotativo madrileño ABC durante la Guerra Civil, Sevilla recuperara por momentos el protagonismo central que paladeara en los orígenes del sector.

Siguiendo una de las tantas aportaciones que, en las décadas centrales del pasado siglo XX, trajo la corriente historiográfica francesa de los *Annales* a la Historia, la obra que nos ocupa es el fruto de las contribuciones individuales de un vasto equipo de trabajo. En efecto, nada menos que dieciocho investigadores han participado en el proyecto editorial, lo que ha permitido a los responsables del proyecto HICPAN trocear la realidad investigada en otros tantos segmentos nítidamente delimitados por criterios geográficos y cronológicos para, así, al calor de la dimensión aprehensible de cada uno de ellos, operar con metodologías basadas en el análisis intenso y minucioso de las fuentes de cada una de las partes que constituyen el todo. Con ello, al aplicarse el microscopio social a cada objeto de estudio, el resultado global sobresale por su exhaustividad, por el ingente volumen de datos con el que se describe cada secuencia de la Historia del Periodismo Español vivida en el microcosmos provincial estudiado. Pero como anticipamos líneas atrás, con ser importante a escala “local”, la utilidad de la obra no se agota en sí misma porque, implícitamente, su contenido invita al diseño de proyectos similares en las restantes provincias para, a la vista del vasto corpus empírico obtenido, repensar desde abajo hacia arriba la Historia del Periodismo Español.

Sobre tales bases, las aportaciones individuales de los dieciocho autores implicados en el proyecto están organizadas en tres bloques que, internamente, se desgranán en un total de 22 capítulos, los cuales culminan con un cuarto y último apartado en el que, sucintamente, se ofrece un balance provisional del trabajo, toda vez que se invita a los potenciales lectores de las localidades estudiadas a suministrar nueva información. La obra se completa con unas densas tablas en las que, localidad a localidad, se recogen por orden cronológico de edición el millar largo de publicaciones estudiadas, de una treintena las cuales se reproduce

la primera página, y de todas, el título, el período en el que circuló, la periodicidad y la tipología. Antes de concluir, los autores también invitan a la comunidad científica a contrastar el cúmulo de datos recabados con los de otras demarcaciones territoriales para, a la luz de las similitudes y discordancias, detectar tendencias y especificidades a tales niveles con las que enriquecer el estado de los conocimientos. Con ello, implícitamente, brindan el modelo del trabajo mancomunado puesto en marcha en Sevilla a los investigadores de otras demarcaciones territoriales con la finalidad de sacar la mayor utilidad social posible a la encomiable labor realizada.

En definitiva, estamos ante una obra que, no sólo por lo que aporta en sí misma sino por lo que sugiere, está llamada a dar un decidido impulso, “desde abajo hacia arriba” como se han propuesto sus autores, a la renovación de la Historia del Periodismo Español. Y razones científicas no les faltan para justificar tal aspiración porque la realidad para la Historia, parafraseando a John Lewis Gaddis, es un todo cuyas partes están indisolublemente entrelazadas entre sí, lo que significa que la prensa “local” no se puede entender en toda su magnitud sin ponderar sus relaciones con la regional y la estatal, y, ninguna de ellas, sin su inserción en el contexto socioeconómico que les ha dado vida, más aún cuando muchos de los lectores, y editores, de los periódicos aquí estudiados también leían los editados en la capital provincial y en Madrid. Las vías propuestas para ello, la microhistoria italiana y la historia de la vida cotidiana alemana, son las ideales porque, en contraposición al ensimismamiento de la historia local, ambas corrientes historiográficas parten del nivel macrohistórico, operan con lupa en el microobjeto de estudio seleccionado y, tras resolver el problema planteado, insertan las conclusiones en el punto de partida. Ello, a su vez, posibilitaría la apertura de la Historia del Periodismo Español hacia los espacios periféricos, lo que permitiría a los habitantes de las localidades sevillanas de Carmona, Lebrija y Marchena, por ejemplo, sentirse partícipes de un legado histórico que, en las síntesis al uso, sólo reflejan lo sucedido en Madrid, Barcelona y poco más, por el fuerte reduccionismo que, desde el “centro”, todavía acusa el actual estado de la cuestión.